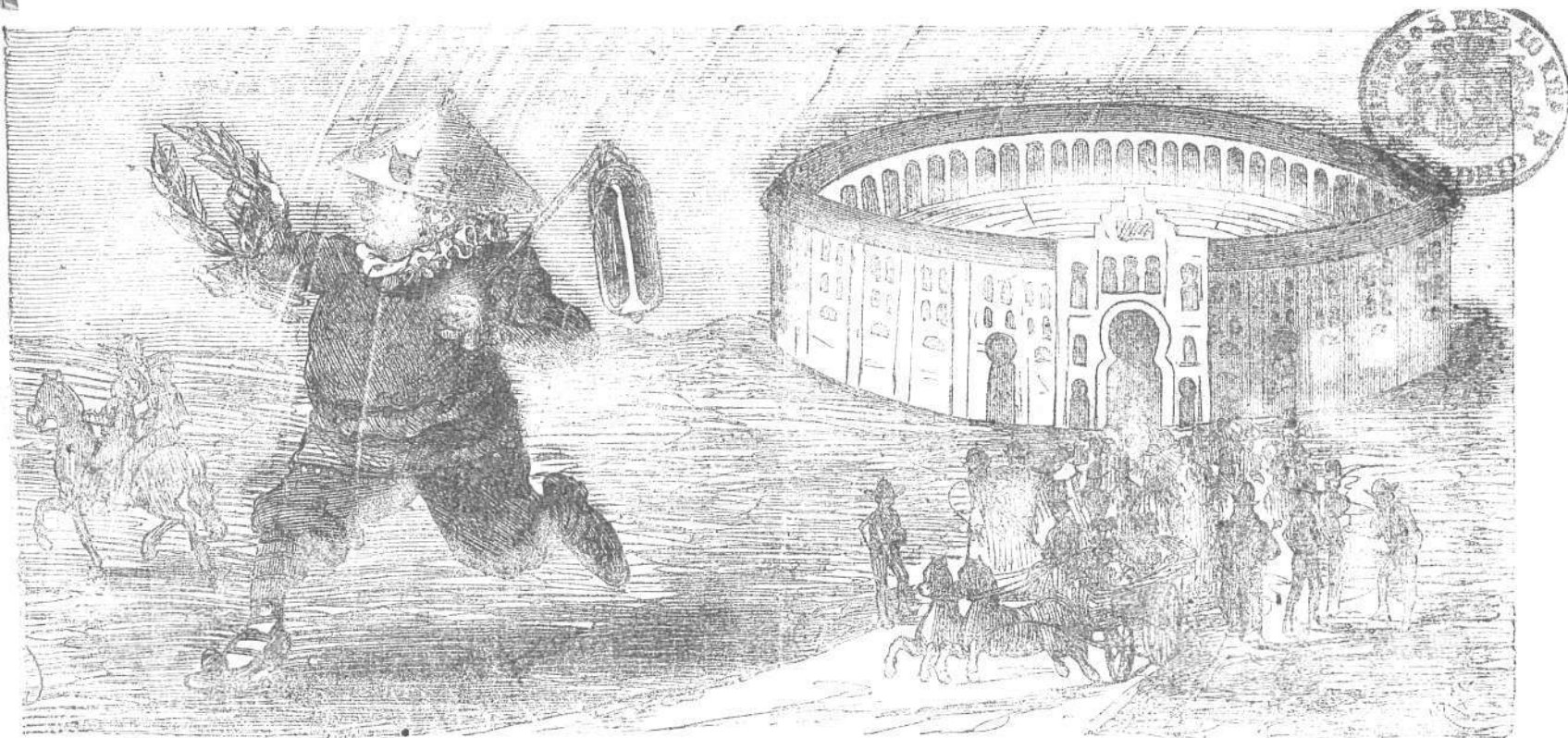




SUPLEMENTO

AL BOLETIN DE LOTERÍAS Y DE TOROS.

CONTINUACION DE **EL ENANO.**

La administracion está situada en la Corredora baja de San Pablo, número 41, segundo derecha. No se admiten suscripciones.

El paquete de treinta ejemplares para la venta vale cuatro reales. Un número suelto en la administracion, medio real.

SE PUBLICA TERMINADA QUE SEA CADA CORRIDA.

Año XXV.

Domingo 2 de Mayo de 1875.

Suplemento al núm. 1261.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada en la tarde del 19 de Abril; ganadería del señor marqués del Saltillo.

Todas las localidades de la plaza se encuentran ocupadas al tomar asiento el señor presidente, don Gonzalo Segovia. El alguacil a caballo, acompañado de cuatro peones vestidos con traje que envidiaría Arderius para sus zarzuelas bufas, hacen el ceremonial de recojer la llave del toril; toda esta operacion, como siempre ha sucedido, es acompañada de los acordes de la banda de música militar, y á más de la chifla y pitadas de la gente de buen humor que tanto abunda en nuestro suelo.

El pañuelo ondea en el palco presidencial y la cuadrilla hace el paseo; aplausos espontáneos resuenan en todos los ámbitos de la plaza, y colocados caballeros y peones en su puesto, el clarin anuncia la salida del primero de la corrida, de nombre *Arriero*. Magnífico animal, cárdeno oscuro, de libras y bien puesto de cabeza, bravo y con recarga; Francisco Calderon con bravura resiste los empujes clavándole siete veces la puya, con sus tumbos y caballo muerto: el *Chuchi* y *Juaneca* ocho veces lo hieren, y el sobresaliente dos, rodando en ambas: el toro estaba en su poderío, teniendo tendidos seis caballos en la arena; y cuando podía dar todo el juego que esperábamos de sus buenas condiciones, la presiden-

cia hace la señal de banderillas; el público reprobó con su gritería esta falta de inteligencia de la autoridad, pues el toro no dejó de arrancar á ninguna cita, sin hacerse tardo y creciéndose en la lidia; pero hubo que atenerse al dicho vulgar del que manda, manda, y cartuchera en el cañon; por lo tanto, Molina puso dos pares de palos cuarteando, y Mariano otros dos idem; Rafael Molina *Logartijo*, vestido con traje celeste y oro, brinda, buscando á la res que, con todas las buenas condiciones que se puede desear, se deja pasar tres veces al natural, dos con la derecha y uno de pecho y cuadrado, y en suerte, se arranca dándole una corta en buen sitio, siendo aplaudido; lo pasa de nuevo y vuelve á arrancarse, resultando una estocada honda y con un pinchazo más lo concluye de un descabello.

En la suerte de vara los dos matadores hicieron muchos y buenos quites; pero abusando en demasía de la bravura del toro; pues una cosa es salvar al picador del peligro, y otra el recortar, torear, quebrar con tantos recortes y tanto juego, que si bien ellos arrancan aplausos, perjudican á la suerte de vara, cansando á la res y quitándole su poderío.

El segundo aparece en el redondel; negro, de buena estampa y bien puesto; salió voluntarioso, y acudiendo; se llamaba *Monito*: Francisco Calderon lo hiere con cuatro varas, el *Chuchi* con dos, cuatro

Juaneca y dos del sobresaliente, resultando dos caballos muertos y tres caídas, una á Francisco Calderon con gran porrazo.

Fué pareado por *Armilla* con dos buenos pares, siendo muy aplaudido, y con otro al sesgo de Pablo, que le valió palmas. *Frascuolo*, con traje lila y oro, y prévio el saludo de ordenanza, busca al toro en todo terreno: cuatro naturales, dos en redondo, tres con la derecha, y cuatro de pecho, sin despegarse de la cabeza, preparan para arrancarse, dando una corta bien dirigida; lo trastea y concluye de una buena; el diestro fué muy aplaudido.

Tercero, negro, bien armado: *Lagartijo* lo toreó con cinco verónicas y dos navarras; Francisco Calderon, *Chuchi* y *Juaneca* lo lancean nueve veces, matando dos caballos y dando dos caídas á los ginetes, coleándolo Rafael en un quite y quedando parado muy cerca de la cabeza: hubo aplausos y música; Pastor hizo dos salidas falsas y colocó dos pares, uno desigual, y Molina otro bueno, todos cuarteando.

Rafael, armado de espada y muleta, principia su faena, que fué larga en demasía; antes de meter el brazo dió un sin número de pases, pues escedió de cuarenta entre naturales, cambiados en redondo y de pecho, con sus medios pases; y por último, pudo arrancarse dándole una corta; principia de nuevo otra serie de pases en abundancia, y ya cansado el toro y también el público, le dá una corta en las tablas, descabellándolo á la primera. El toro era conocido por *Sombrero*.

Negro zaino, de más trapío que el anterior, sale receloso y reservándose el cuarto, que acudía por *Roperu*. *Frascuolo* lo lancea cuatro veces, y más valiera no intentarlo cuando el toro no está en condiciones para ello, pues solo se consigue el quedar deslucido, como le sucedió; la tunda de picadores á duras penas pudieron castigarlo con cuatro varas, matando en la pelea dos caballos; *Gallito* y *Armilla* lo banderillean colocando par y medio el primero y uno el segundo cuarteando. *Frascuolo* brinda á la Diputación y principia su faena con cuatro naturales, uno de pecho, cinco con la derecha, y arrancándose le dá una media bien dirigida; el toro se hacía pesado tapándose al meter el brazo y receloso en los pases, conservándose con piernas, arrancando en ciertos momentos y haciendo que la cuadrilla se pusiera en dispersion. Rafael, que estaba al quite, se vió obligado en una salida á tirar el capote tomando el olivo. Salvador lo trastea con varios pases naturales y con la derecha, dá una buena á volapié en el buen sitio, y no echándose, se arranca con una corta y marean al bicho, y la *Pulga* dá fin de la faena al primer golpe.

Quinto, retinto, liston, con buena arnadura, bravo, de gran poder, buscando á la caballería en todos terrenos; el *Gallito* lo quiebra de rodillas saliendo bien. Antonio Calderon, que estuvo bravo, puso cinco varas, teniendo la mala suerte de colocar una baja y en mal sitio rasgando; hubo alboroto y griterío, teniéndose que retirar del circo y siendo

llamado al palco de la presidencia. *Chuchi* cinco veces lo lancea, sufriendo sus revolcones, y *Juaneca*, que estaba muy receloso para entrar en suerte, le pone tres varas echando mucho palo para no apurar la suerte.

Dos caballos fueron arrastrados. Mariano le pone un par cuarteando, tomando el olivo y saltando el toro detrás, que bien pudo haberle hecho pasar un mal rato: con otro par de Molina y uno de Anton pasa á manos de Rafael, el que estuvo pesado en demasía, principiando una lucha de pases de todo género, muchos naturales, medios pases, con la derecha, algunos de pecho, no encontrando nunca á *Cucharero* en disposición para tirarse á la cabeza; por fin lo consigue pinchándolo una vez; trastea más con muchos y repetidos pases, intento de estocada sin herir, y con un volapié, cuarteando mucho, delantero y en no muy buena direccion, consigue que se eche en las tablas; pero se levanta y entramos en otra faena; tres intentos de descabello con su brega consiguiente, hacen que se eche el toro, rematándolo el cachetero al primer golpe con gran contento de los aficionados, pues la noche se aproximaba.

Sexto y último de esta tarde: cárdeno, buena estampa, no desmintiendo en nada la bravura y buenas condiciones de los de su casta; fué lanceado de capa por *Frascuolo*, saliendo deslucido y teniendo que tomar el olivo: ocho varas con voluntad y recargando tomó de la gente montada, con muerte de tres caballos, dejando heridos los de tunda. Pablo y *Gallito* fueron los encargados en adornarle el morrillo clavando un par cada uno, y el toro toma el olivo, consiguiendo el alboroto y carrera consiguientes. *Frascuolo* brindó á unos señores. Con gran decision se va á la cabeza de *Farolero*, al que cita, pasándole tres veces al natural, con tres de pecho y dos con la derecha y dá un piuchazo en hueso; dos pases naturales colocan al toro en el terreno para darle una á volapié, saliendo muerto de su mano. Salvador, esto es lo que gusta, economía de pases y coraje al tirarse á la cabeza.

Y reasumiendo todo lo que hemos visto, diremos que los picadores en el primer toro estuvieron valientes y en otros pusieron algunas varas buenas; pero que en lo general no cumplieron, como era de esperar. Francisco Calderon demostró en varias varas que siempre es el picador de punta, pero en otras anduvo algo flojo. *Juaneca* es un buen ginete, pero no le gusta ver llegar la cabeza del bicho cerca y echa palo largo, haciendo uso de la mano izquierda más de lo que debiera. *Chuchi* cumpliendo.

Los banderilleros no han podido cumplir tan bien como se deseara, pues los toros llegaban muy apurados en la suerte de vara, haciéndose tardos al arrancar. La direccion de la plaza estuvo en momentos mal, pues sólo en el primer toro es cuando se esmeran y luego va decayendo y se descuida por completo.

Vaya un consejo á los dos espadas que figuran hoy como primeros en el arte.

Descartámos que *Lagartijo* se encorvara ménos

en los pases y que al arrancar suprimiera el paso atrás, que á nuestro entender no es un vicio sino un alivio, porque le sirve para entrar por el terreno de afuera cuarteando disimuladamente, pero cuarteando; por eso muchas veces sus estocadas aparecen atravesadas ó idas.

Frascueto debiera invertir lo que le sobra de valor en más aplomo; quisiéramos verlo colocarse más hácia dentro, que arrancase más corto y que empleara la muleta al llegar al centro de la suerte, y no antes, porque esto es peligroso y muchas veces no son los toros los culpables de los desavíos y sí los toreros.

Los toros, el primero sobresaliente; fué duro, seco y de poder, arrancándose pronto y de lejos sin desafiarse ni escharbar una sola vez, y concluyendo la lidia tan guapo como empezó; el tercero y quinto bueno, y segundo y sexto regulares. Han matado 20 caballos.

Creemos que la empresa, que siempre nos presenta lo mejor en toros y toreros, piense en animar y repetirnos el espectáculo para el día de la Ascension.

El corresponsal.

El BOLETIN DE LOTERIAS Y DE TOROS publicará mañana el siguiente suelto:

No ha habido ignorancia, ni mucho ménos apasionamiento, al decir que el espada *Gordito* debió estoquear el último toro de la anterior corrida. El *perito tauromáquico* que cita *La Correspondencia de España* del jueves, no sabe lo que dice, ó dice lo que no sabe, porque aunque es verdad, como él asegura ahora, y nosotros hemos asegurado siempre, que cuando un toro se inutiliza en plaza ó cree el presidente que no ha salido al redondel con todas las condiciones de lidia, y es por lo tanto conducido al corral, sigue el turno correspondiente á los espadas, por esto mismo el *Gordito* era á quien correspondía el turno para estoquear el sétimo bicho de la última corrida, que no fué de gracia, como con crasa ignorancia dice el *perito tauromáquico* referido. Los sobresalientes de espada *no entran en turno*, como asegura aquel, ó mejor dicho no alternan ni pueden dirigirse al presidente sin ir acompañados del espada á quien corresponda para pedir la venia; y sólo si en el cartel se anuncia un medio espada para matar el último toro es cuando aquel diestro puede brindar sin permiso previo. Tal es la práctica constante, de la cual podíamos citar infinitos hechos. Sólo con los actuales matadores ha sucedido lo que hemos criticado antes y ahora, sin guiarnos la pasión, sin mirar el nombre del que falta á su deber, y sin querer otra cosa que el cumplimiento de las buenas prácticas taurinas.

Por último, diremos á *La Correspondencia* que extrañamos haya permitido la publicación del suelto que nos ocupa, que es una *heregia tauromáquica* y además está lleno de inexactitudes, pues nosotros no dijimos que el *Gordo* debía matar el sétimo bicho, porque hubiese ido al corral el cuarto, sino porque aquel salía en sustitución de este. Tampoco censuramos al Sr. Morcillo por haber dejado á Felipe estoquear la res última, y sí porque no obligó á *Carmona* á acompañar al sobresaliente para pedir la venia y porque no multó al primer espada por haber faltado á este su deber.

Si el *perito tauromáquico*, que de fijo debe ser

una lumbrera en cuestiones taurinas, quisiese escribir algo en contestación á lo que exponemos y expusimos en nuestra revista publicada en el núm. 1.261 del BOLETIN del día 26 de Abril, y con la cual en parte está conforme el *perito*, sepa que á su disposición tiene las columnas de nuestro periódico, pues deseamos que los lectores que nos honran conozcan todo lo bueno que sobre el arte se escriba.

REMITIDO.

«Señor director de EL ENANO.

May señor mío: Habiendo leído en un periódico, ó cosa así, varios errores mayúsculos, voy á transcribirlos sin comentarios para que hagan lo que gusten mis lectores, caso de que V., señor director, tenga la bondad de dar cabida en su periódico á estos desaliñados renglones. Dice la revista taurina en cuestión que los espadas hicieron el pase precedidos de sus cuadrillas; que el par segundo puesto por la *Santera* el domingo anterior al tercer toro, al relance, fué colocado cuarteando; que el sexto bicho (aquel *verdugo*) era NEGRO, CULEBRERO Y ATIGRADO, y que la presidencia del Sr. Morcillo (tan desacertada en mandar el cuarto corripeto á los corrales y no multar al *Gordito* por que no acompañó al sobresaliente, *no estuvo del todo mal*.

El salto al trascuerno que dió Manolin, no consta en las columnas del papel de que tratamos, y no contentos todavía con esto los redactores de la revista, ni con mortificar á sus pacientes lectores soltándoles coplas capaces de herir el oído menos delicado, enjaretan sin previo aviso las siguientes líneas:

«Molina (Juanito), sacó el estoque al bicho, que le entregó á su hermano, y éste, después de dos naturales, le recetó una estocá en los mismos rubios, *mn güena á volapié*, y de la que feneció *Rayo*.»

Es decir que Juanito entregó el bicho á su hermano, y éste recetó á Juanito una estocá en los mismos rubios, de la cual murió *Rayo*.

Fué peregrina la idea de Rafael; recetar una estocada á su hermano para que se muriese el toro! No he visto jamás, y eso que soy viejo, cosa parecida.

Examinado todo lo precedente, ruego á V., Sr. Director de EL ENANO, abra en las columnas de su periódico una suscripción con objeto de reunir fondos suficientes para comprar la gramática de la Academia y la Tauromáquia de Montes, y remitir ambos tomos á los redactores de la tan nombrada revista taurina. Adjunta una pieza del *perro chico* para encabezar la suscripción.

Una pregunta, y concluyo: ¿Cómo han tenido Vds. el mal gusto de publicar la biografía de Carmona, escrita por D. M. G. S. G.?

Gracias anticipadas, señor director, de su afectísimo atento y seguro servidor,

P. y P. y W.»

Deseando complacer al señor de P. y P. y W., anunciamos que queda abierta la suscripción por él iniciada, recibiendo en la administración de este periódico las cantidades que nos remitan para tan benéfico objeto, siempre que no excedan aquellas de 20 céntimos de real.

Ahora vamos á contestar á la pregunta con que cierra su carta el remitente. Deseábamos publicar la biografía de Carmona y nos faltaban los datos principales, datos que no queríamos pedir al diestro en cuestión por varias razones fáciles de comprender, siendo la primera la de *no pedir nada á nadie*. En tal situación, hallamos un folleto publicado en Sevilla el año 1865, folleto que trataba de la vida y milagros del *Gordito*, y aunque la obra estaba y está muy mal redactada, como no teníamos otra cosa, y como nos era imposible, sin el permiso del autor, enmendar los defectos en que abunda el libro referido, por necesidad tuvimos que transcribir la biografía de Antonio sin corregir para nada el original.

¿Queda complacido el Sr. de P. y P. y W.?

Quinta corrida de abono celebrada en la plaza de toros de Madrid la tarde del domingo 2 de Mayo de 1875.

Presidencia del teniente alcalde D. Ramiro Sampedra.

Por más que nos duele criticar y criticar con dureza, tantos son los desaciertos que comete el empresario de la plaza, que tenemos que mojar la pluma en hielal hacer la introducción de la corrida que va á verificarse esta tarde. Corrida que debía haberse suspendido para mañana, pues en un día de luto como el de hoy son impropios esta clase de espectáculos; corrida en la que Casiano hiere el sentimiento nacional; corrida que nunca, en semejante día, se ha verificado,

porque todos los empresarios que han tenido la plaza á su cargo han sido lo que nunca podrá ser el tuerto, que para nuestro mal manda en el circo taurino.

Más extensos seríamos en la crítica, pues muchos lados tiene vulnerables el empresario; pero dejemos tan ingrata tarea, por no merecer tal *personaje* que de él nos ocupemos extensamente.

Con entrada floja, tiempo nublado, como diría un sereno, y papel en baja para los revendedores, dió principio la quinta corrida de abono. A las cuatro y media atravesó la cuadrilla el redondel, y después de saludar al presidente (la cuadrilla, ¡eh!), ocupó cada cual su puesto, y á poco un toro negro bragado, lucero, como su nombre, cornicorto, algo gacho y un tanto vizco del derecho, de escasas libras y pocos pies, pisó la arena del luchadero.

Lucía el animal divisa blanca y azul, porque era de la ganadería del señor marqués de Saltillo, y fué (el toro, conste) noble en todas las suertes y blando al extremo de volver la cara (léase hocico), en la primera. Recibió *Lucerito* una vara rasgando, de Trigo, que cayó una vez y perdió la cabalgadura; tres de Antonio Calderón, quedándose sin el potro, y una de Manuel Gutiérrez, sin novedad.

Tras una salida falsa y tirar un par que no clavó, puso Vicente Méndez dos rehiletes, cuarteando, bien; y el Regaterín dejó igual número de palos que su compañero, en la misma forma.

Antonio Carmona, previo discurso, dió á *Lucerito* un pase en redondo, tres naturales, cuatro cambiados, uno preparado de pecho y otro de espaldas, y luego una estocada recibiendo, bajísima, por echarse fuera el matador en el momento de engendrar la suerte. Silba completa y merecida.

Vestía el matador morado y plata.

El segundo, de la vacada de D. Antonio Miura, era castaño, ojo de perdiz y buen mozo. Con coraje tomó dos varas de Trigo, siete, una mala, de Antonio Calderón, tres (rasgando en una y otra puesta en el testuz) de Melones, y dos de Juaneca. Cayó el primero de los picadores una vez, al quite Lagartijo, perdió el segundo un caballo, y los restantes también se quedaron sin la *sardina* que montaban.

Noble el toro y queriendo guerra, pasó á banderillas, las cuales le colocaron Mariano Anton y Juan Molina. Con un par bueno cuarteando y otro que intentó clavar, salió del paso el primero, y con dos pares, uno bueno alcuarteo, dejó Juan Molina el bicho á su hermano Rafael, que ataviado con celeste y oro pasó primeramente á *Benito* sobre corto y bien; pero estando el matador con la muleta caída una vez, partió el toro hacia Lagartijo, y éste, en lugar de dar un cambio, se tiró al suelo, de donde se levantó sin más que un achuchón, gracias al capote de Mariano que estuvo oportunísimo, y fué el primero que llegó, y á segunda *Gordito*, Reyes, Molina y otros.

Después del revolcón, Rafael se descompuso, y ya no hizo nada con acierto; dió al bicho una estocada corta y contraria en hueso, arrancando, saliendo tropicando de la suerte el matador; otra, arrancando también, en dirección de atravesar por echarse fuera el diestro; una corta á volapié, y otra tendida lo mismo. El toro, en esta suerte, estuvo noble al principio, pero aburrido por Rafael, que le largó *seseata* pases, se hizo receloso y tomó querencia, aplomándose.

El puntillero, Molina, no acertó hasta el tercer golpe, queriendo imitar sin duda á Torrijos, que en el bicho anterior pinchó dos veces.

Magestuoso cual la matrona, salió el tercero, de Saltillo, denominado *Espejito*. Negro bragado, cornicorto y de libras, mostróse blando al castigo, y defraudando las esperanzas de los que en su presencia confiaran. Tres varas toma de Trigo, que hizo lo posible porque no lo hiciera, sacando una considerable cantidad de palo. Una recibe de Calderón que pierde el caballo, y Melones á fuerza de gran trabajo logra ponerle dos últimas.

A las banderillas, tócoles el turno, y después de una salida falsa de Culebra, le puso dos pares cuarteando, y uno en igual forma José Martín la Santera.

Consolémonos, sin embargo, que ya la estrella de la fortuna, de caprichosos recortes de papel, es la antorcha que ha de guiar á Currito en la muerte, el nuncio de buenas nuevas y signo que indica el derrotero para Belén.

Pero á este histórico pueblo debe sin duda irse Arjona Reyes, cuando á pesar del turquí y oro que llevaba en su traje, necesitó seis naturales, uno cambiado y cinco con la derecha, dió una estocada algo baja y delantera, que valió la muerte al toro, que semejante á *Narciso*, no dejó otra fama que la de su figura.

Torrijos levantó dos veces á *Espejito*, y en la cuarta logró su objeto.

Salió el cuarto, llamado *Caramelo*, perteneciente como el segundo lidiado esta tarde, á la ganadería de D. Antonio Miura, vecino de Sevilla, luciendo sobre el morrillo divisa verde negra; era castaño, ojalao y bragado, bravo y de poder.

Tamó tres varas de Juan Trigo, una de ellas muy mala, cayendo en ella y siendo auxiliado por Lagartijo, que fué aplaudido; otras tres de Calderón, más otra de Melones, su-

friendo un tumbo de calidad superior, estando al quite Lagartijo y el Pescadero.

Llegada la hora de parear, lo efectuaron Victoriano Recatero (Regaterillo), y Vicente Méndez (el Pescadero), poniendo el segundo un par bastante regular, y el primero, después de mil trabajos, dos medios bastante malos.

Sonó el clarín, y Gordito, armado de muleta y estoque, se dirige á *Caramelo* y le propina (vayan ustedes contando, que hay tela para ello), seis naturales, un cambio, uno de pecho, cuatro de telón, siendo arrollado, cinco más cambiados y veinte y tres pases con la derecha para tirarse desde un kilómetro, una en hueso y á volapié, saliendo arrollado y siendo auxiliado por Lagartijo, otra lo mismo, otra en hueso y sin soltar el estoque, y otra al revuelo en dirección de atravesar, un intento de descabello y otra á volapié ida; por fin concluyó *Caramelo* aburrido, después de haber acertado el puntillero á la segunda. Hubo silba.

La tarde avanza, las nubes se condensan, y sale el quinto de nombre *Cardenito*, para justificar el color de su pelo. Bragado, cornigacho, vizco del derecho, de la ganadería del Saltillo fué voluntario y blando en la suerte de varas, tomándole cinco á Trigo, una bastante buena y otra rasgando. Una caída le produjo el toro y pérdida de un caballo. Calderón un marronazo y dos varas, le hirió su caballo y sufrió una caída, á cuyo quite estuvo el Gordito. Melones, con tres varas y una caída, llenó su cometido. Juaneca le puso una vara sin consecuencias.

Mariano puso par y medio al cuarteo, después de cuatro salidas falsas, y Molina medio cuarteando y uno al relance. Los chicos lucharon con alguna dificultad en este bicho, porque se defendía algún tanto á llevarse madera.

Sin los sustos y apuros que el de Miura causara á Lagartijo presentóse noble *Cardenito* á la muleta del diestro; mas como abusó de ella, tornóse receloso, pues con tres medios pases, seis en la derecha y trece naturales, me parece número suficiente para cambiar de intenciones.

Una corta arrancando, bien señalada, y sin soltar el estoque, otra en hueso bien señalada, y una algo baja á volapié fueron necesarias para que el diestro tocara algo el cabello, sin rematarlo, y su hermano Francisco Molina, para que quedase á manos de la familia, le dió muerte con la puntilla á la primera.

Con pocas libras, pelo negro, corniabierto y con el izquierdo un tanto vizco, se presentó el sexto toro, hermano del anterior. Bravo y recargando, aguantó de Trigo dos varas y tres de Antonio Calderón, cayendo Juan una vez, perdiendo un jaco el Antonio y abriendo ámbos sendos rasgones en la piel de *Capuchino*. A este, entre Culebra y la Santera le colocaron tres pares, los dos de la Santera y Arjona Reyes, previos 36 pases de todas familias, finó á la res de un pinchazo delantero en hueso á volapié, media estocada lo mismo, y dos intentos de descabello, consiguiéndolo á la tercera.

En resumen: la presidencia acertada; los toros sin hacer nada sobresaliente, siendo algo mejores los de Miura. Los picadores, por regla general, han picado por lo bajo y rasgando. De los banderilleros, ninguno, y de los espadas... callemos.

Varas á los toros 49; caídas á los ginetes 9; caballos muertos 10; herido 1; pares de banderillas 14; medios 4; pases de muleta 202; estocadas y pinchazos 17.

El jueves 6 del actual, día de la Ascension, tendrá lugar una corrida extraordinaria en sustitución de la que se suspendió hace tres domingos por causa del mal tiempo. Matarán los espadas Antonio Carmona (Gordito), Francisco Reyes (Currito) é Hipólito Sánchez, que alternará por primera vez. Los toros serán andaluces.

La corrida de Beneficencia tendrá lugar el domingo 23 de Mayo, en la cual se lidiarán cuatro toros de Veragua y cuatro de Saltillo.

La corrida de toros verificada en Jerez el día 29 fué mejor que la del 30.

Frascuelo, que tan mal quedó en esta plaza el año 1873, ha sido el héroe en las dos tardes, habiendo recibido su segundo toro en la del 30.

El primer bicho de esta corrida cogió á José Gomez (*Galillo*) y le rompió el brazo derecho por el hueso cúbito.

Los días 10 y 11 del corriente se verificarán en Valdemoro dos corridas de toros, que lidiarán, según nuestras noticias, una cuadrilla de jóvenes que prometen valer mucho en el difícil arte de torear.

Hemos visitado la plaza de toretes que están construyendo al lado de la casa de baños de los Campos Eliseos, y creemos no es posible quede concluida para el 20 de Mayo, día en que, según nos aseguran, debe entregarla acabada el contratista.

Madrid 1875. — Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34. principal.